

Escuela para fortalecer el liderazgo de la Red de Promotoras de los Derechos Humanos de las Mujeres Indígenas de Kalli Luz Marina. A.C.

Módulo III



Identidad. relaciones de poder e
interculturalidad de mujeres indígenas



Resumen del TERCER MÓDULO

Las actividades se llevaron a cabo en el salón “Los Anturios” del municipio de Tlilapan, Veracruz, los días 22 y 23 de agosto de 2025 donde nos reunimos las integrantes de la Red Por los derechos Humanos de las Mujeres Indígenas (REPRODMI) de Kalli Luz Marina.

Se arrancó con la pregunta en plenaria ¿Cómo se reconocen? A lo cual las participantes compartieron que se identifican como mujeres empoderadas, organizadas, que promueven y defienden los derechos de las mujeres, niñas, niños y adolescentes (NNA), se reconoció que la mirada y la misión está centrada en promover y defender esos derechos, retomando el lema “por la dignidad y la justicia hasta que la costumbre sea el respeto a los derechos de las mujeres”. Por eso, *“nos seguimos formando, y no vamos a descansar hasta que la costumbre sea el respeto a los derechos de las mujeres”*.

Se hizo una recapitulación sobre qué hemos visto en la escuela hasta el momento, compartieron que dentro del primer módulo exploraron temas sobre autocuidado, la importancia de poder atenderse a ellas mismas: *“bañarnos, tener horas de descanso, alimentarnos sanamente, ir al médico, y sobre todo reconocer que el autocuidado es un derecho”*. Se llegaba a la conclusión de que el autocuidado es la salud nuestra y de la familia, de la comunidad, el medio ambiente, el entorno, no contaminar las aguas, cuidar lo comunitario. *“El cuidado está relacionado a todas nuestras acciones”*.

Dentro de lo visto en el segundo módulo resaltaron la importancia de la espiritualidad desde la cosmovisión indígena, *“la cual vivimos en la tierra, con la naturaleza, es una fortaleza y un espíritu que nos hace encontrarle sentido a nuestra vida, está dentro de nosotras, pero también está afuera”*. Retomaron además la importancia de fortalecer el liderazgo y cómo la espiritualidad nos da la fuerza, nos sirve para tomar decisiones, lo que nutre, fortalece la conexión con las otras y los otros.



Se dio inicio al tercer módulo con el tema “identidad relaciones de poder e interculturalidad desde las mujeres indígenas” donde se buscaba poder hablar sobre quiénes somos y reconocer que somos únicas. Durante la sesión se habló sobre “cómo yo me veo”, reconociendo que tenemos una huella única, llamada identidad.

Algunas respuestas en plenaria fueron que dentro de nuestra identidad es importante reconocernos como mujeres indígenas, cuidadoras, que sembramos platas que curan, sembramos habas, sembramos flores, cuidamos el agua, nos gusta criar animales, participamos en actividades comunitarias, algunas estamos en comités de escuela, en comité de alimentos. Procuramos la reunión familiar, conservamos nuestra lengua y cultura.



De igual forma algunas de las preguntas centrales para desarrollar la sesión fueron:

¿Qué dificultades enfrentamos las mujeres indígenas de la sierra de Zongolica?

¿Qué oportunidades tenemos las mujeres indígenas de la de sierra de Zongolica?

¿Qué espacios ocupamos las mujeres indígenas de la sierra de Zongolica?

Para esto las participantes mencionaron que identificaron su territorio, hicieron unos mapas donde plasmaron y dibujaron las cosas que hay en toda la sierra de Zongolica; la gastronomía, la cultura, los lugares importantes de cada lugar, las escuelas, los servicios que hay. Y también analizaron un poco la importancia de donde están presentes; en el campo, en la familia, en algunas instituciones, en la toma de decisiones en las comunidades y reuniones, y que a pesar del tiempo y los avances aún hay machismo, por lo que había que seguir trabajando para que puedan desaparecer esas dificultades para las mujeres indígenas.

Dentro de las participaciones se mencionó la identidad colectiva, lo que nos identifica como mujeres indígenas, como mujeres nahuas, las mujeres de la sierra nos identificamos con la gastronomía, con nuestro idioma. Nosotras tenemos construida una identidad con base a usos y costumbres, tenemos tradiciones similares, conservamos nuestro entorno de maneras similares, podemos llamarla de diferente manera, pero en el fondo son similares.

Se reconoció que las mujeres somos herederas de otras mujeres, que nos han acompañado, nos han enseñado a ser valientes, a dar la palabra, a tomar decisiones. Para esto se realizó el árbol de nuestras ancestras donde se reconoció a las compañeras con las que hemos caminado, mujeres que nos representan.



Al final de la actividad la ponente rescató que somos lo que somos gracias a la inspiración de otras mujeres, “ustedes han crecido, han aprendido a ser independientes, tienen bases porque están contenidas por raíces firmes de amor, de identidad, de no dejarse violentar. Han encontrado en esas mujeres, fortaleza, firmeza, autonomía, valentía, seguridad, amor, tranquiladas, valores, sueños, etc.”

“No hacemos liderazgo solas, estamos acompañadas por la comunidad, pertenecemos a ella. Es importante el reconocimiento de las mujeres por lo que sabemos en todo sentido, no solo en lo académico, saber hacer artesanías, labrar el campo, es lo que nos han compartido otras mujeres y de ahí viene nuestro liderazgo.”

Hacia el cierre de la actividad se planteó la siguiente pregunta ¿qué es para cada una de ustedes ser una mujer indígena?

Algunas respuestas fueron: *“hablar la lengua náhuatl, tener usos y costumbres, contar con conocimiento de prácticas de la medicina tradicional, identificar la comunidad donde vivimos, tener fiestas patronales o mayordomías, identificar desde el territorio costumbres y la organización de la comunidad, conocer nuestros derechos y buscar que no exista discriminación, reconocer la importancia de usar el idioma náhuatl. El poder reconocerse en otras mujeres, la forma de mi cara, color de cabello, ojos, nariz, reconocer el sentimiento de comunicación, logros y penas comunitarias, el vivir en una comunidad que pertenece a la sierra de Zongolica, el tener organización, el saber hacer tortillas, saber realizar trabajo de campo y tener la fortaleza para ello, reconocer la forma de ser y hablar, cómo nos expresamos, el color de piel, cómo me visto, estar en las vivencias de las mujeres de la sierra, usar vestimenta tradicional, respetar las costumbres y tradiciones, por mi abuela, por mi dignidad, luchando por una vida libre de violencia, el poder organizarnos como mujeres, ser mujer de un pueblo originario, ser sanadora”*



Para finalizar el tercer módulo en plenaria se llegó a las siguientes conclusiones: *“tenemos derecho a organizarnos, a decidir, al territorio, a tomar decisiones colectivas, a hacer uso de la lengua, de exigir los derechos en todos lados, a reconocernos como lideresas que es el cómo caminamos en la exigencias de esos derechos, muchas veces somos las mujeres las que empezamos a exigir, sabemos lo que implica cuidar el territorio, no nos sentimos solas, hay mujeres siendo valientes en muchos espacios y para poder seguir en otros espacios se tienen que seguir fortaleciendo las redes, lo cual nos permita poder vivir nuestros derechos de manera plena”*.

